



## Bio

Fuí al Colegio Tirso de Molina en el Puente de Segovia y estudié Bachillerato en el Instituto Isabel La Católica en el Retiro. Estudié Ciencias Biológicas, me gradué y doctoré en la Universidad Autónoma (UAM), todo en Madrid.

Hice un primer postdoctorado en el Instituto de Investigaciones Biomédicas del CSIC y la UAM, también en Madrid y luego en el Instituto Max Planck de Psiquiatría en Munich y cuatro años en el National Institute for Medical Research en Londres. Volví a España en 1993 tras conseguir una posición de Científico Titular en el Instituto Cajal, y en 2004 me trasladé con todo mi grupo a Alicante, al Instituto de Neurociencias del CSIC y la Universidad Miguel Hernández. Fuimos todos en una caravana donde iba un camión a 4°C, otro a 20 bajo cero, otro a temperatura ambiente con microscopios y demás materiales. Los animales de experimentación ya habían sido trasladados por los cauces reglamentarios. Todos íbamos detrás en nuestros coches, en fila. Pusimos el primer experimento a las 36 horas de llegar.

Siempre me recuerdo deseando ser científica. Las muñecas nunca me interesaron tanto como el Cheminova. No tengo antecedentes familiares de dedicación a la investigación pero, sin duda, tras mi fascinación por las propiedades emergentes de las mezclas del Cheminova, el primer motor fue mi padre. Había algo de misterio y seducción en la frase que leía en los números de Investigación y Ciencia que me traía a casa puntualmente: "Seguiremos avanzando en los campos del conocimiento". Luego vino mi profesora de Biología en COU y el convencimiento del privilegio que significa encontrar algo nuevo. Mi familia también ha sido determinante, su ejemplo de trabajo, esfuerzo y responsabilidad me acompañan siempre, sobre todo en los momentos difíciles. Me considero afortunada por tener esta familia, mi pareja y mis amigos y colaboradores que me hacen (y me permiten) disfrutar tanto con este trabajo. Me niego a perder la fascinación y la pasión, aun cuando todo lleva, como se ha repetido tantas veces, mucha más transpiración que inspiración.

Trabaja en:

Instituto de Neurociencias en Alicante (CSIC-UMH)

Proyecto ERC: «EMTASY»

Investigaciones sobre los genes que provocan el movimiento celular que posibilita la formación de los seres. Se trata de los genes de la familia snail, cuya función es permitir que las células epiteliales de los embriones migren y se sitúen en los lugares adecuados para conseguir que se formen los diferentes órganos de cada ser.

Los embriones de los distintos seres son muy similares en sus etapas más tempranas, pero enseguida comienza su diferenciación gracias a estos genes, fundamentales para el desarrollo del embrión. Si el gen snail está ausente o defectuoso, el embrión muere enseguida, y tan importante es que el gen funcione en su momento, como que deje de funcionar cuando debe, pues si aumenta su expresión o se prolonga su actividad en el tiempo genera enfermedades como la metástasis en el cáncer o la fibrosis renal. Por ello, el conocimiento de la actuación de estos genes es fundamental para evitar situaciones malignas y desarrollar terapias rigurosas para ciertas enfermedades.